

Nueve cuentos

Schlink pergeña una serie de historias cortas con aroma cinematográfico tan sorprendentes en el fondo como excelentes en la forma

J. ERNESTO AYALA-DIP

Muchas veces nos preguntamos, cuando leemos un cuento o una novela, qué director sería el ideal para hacer de ellos una película. No tanto porque veamos en esas producciones literarias alguna estructura cinematográfica, como por la fuerza de sus argumentos o la necesidad de visualizarlos en carne y hueso. Hay ficciones que dan la impresión de haber sido

concebidas para el cine. Hablo ahora de esta cuestión, porque a estos pensamientitos (perdonen el dudoso diminutivo) me llevó el nuevo libro del escritor alemán Bernhard Schlink, 'Los colores del adiós'.

El libro de este excelentísimo escritor está compuesto por nueve cuentos (este es un número mágico en la ficción. Es el número de piezas que reúne uno de los libros de cuentos más célebres del mundo de la ficción, 'Nueves cuentos', de J. D. Salinger). Hace mucho que no leo un libro de cuentos tan compacto en excelencia narrativa como este, en cualquier lengua de España y extranjera. Lees el primer relato, 'Inteligencia artificial', en el cual

un hombre no quiere romper lazos con su mejor amigo muerto. Ellos fueron muy amigos en la Alemania comunista, tuvieron cargos oficiales de responsabilidad, tuvieron contacto con el servicio secreto, la tenebrosa Stasi. Cuando quien narra esta historia se encuentra con la hija de su amigo, teme que ella descubra el secreto que es posible que su amigo nunca haya conocido. Terminas este relato y crees que es imposible que el próximo sea mejor, o incluso igual. Y resulta que sí, que es mejor. Se titula 'Pícnic con Anna'. Anna es la adolescente que asesinan casi delante de la vista del narrador. El narrador es su vecino y congenió rápidamente con los padres de Anna,



LOS COLORES DEL ADIÓS BERNHARD SCHLINK

Trad.: Juan de Sola. Ed.: Anagrama.
224 páginas. Precio: 19,90 euros
(ebook, 12,34)

pero sobre todo con ella, a la que daba clases y con la cual iban juntos a merendar. Para el narrador, Anna se hace casi crucial en su vida. El inspector que investiga el crimen interroga al narrador, el cual por la situación de su ventana en el edificio tuvo que ver quién asesinó a Anna. Una pieza

perfecta en forma y tema y narrada como los dioses, que se decía en mi tertulia. Vas a entrar en el tercero, y ahora sí que ya decides que no será, que no podrá ser tan bueno como el segundo. Y resulta que sí, que es un cuento increíble de bueno, una pieza maestra. Se titula 'Música fraternal'. Este es el cuento que yo visualizo viéndolo en imágenes en un cine. Un hombre entra en el descanso de un concierto, en Berlín. Una mujer con una copa de champaña le hace señas y le invita a acercarse. Le presenta a su marido y a una pareja que los acompaña. Hace años se conocieron en el instituto. Él se integró en la familia de su antigua amiga, una familia muy rica y muy culta. Hasta que un día decide desaparecer. Ahora vuelven a encontrarse. El no va más. No exagero.